vinetur

Brad Pitt, Angelina Jolie y la disputa que sacudió la Provenza

Château Miraval: la batalla legal por un viñedo de famosos

miércoles 7 de febrero de 2024



En los exuberantes viñedos de la Provenza, la finca Château Miraval, conocida por su apreciado vino rosado, se ha convertido en escenario de un drama legal protagonizado por las estrellas de Hollywood Brad Pitt y Angelina Jolie. El contencioso divorcio de la ex pareja se ha extendido a una batalla por la propiedad de esta finca de 500 millones de

dólares, arrojando luz sobre las complejidades de las inversiones de los famosos en la industria vinícola.

Brad Pitt ha obtenido recientemente una victoria temporal en esta disputa, conservando la mayoría de la propiedad. Según informa el New York Post, Pitt sigue teniendo una participación del 60/40, una división que ha sido impugnada desde la decisión de Jolie de vender su participación a Yuri Shefler, un magnate ruso del vodka conocido por ser propietario de Stoli. Este movimiento de Jolie ha provocado un desafío legal por parte de Pitt, que argumenta que debería mantener una participación mayoritaria en Miraval, dadas las circunstancias que rodearon la venta.

El meollo de la cuestión radica en la compra inicial de Miraval por parte de la pareja. Antes de casarse, Pitt y Jolie adquirieron la finca conjuntamente, con una participación del 60% para Pitt y del 40% para Jolie. En un gesto de colaboración, Pitt regaló a Jolie el 10% de su parte. Sin embargo, la dinámica de su acuerdo cambió radicalmente tras su separación, dando lugar a una serie de disputas legales y personales sobre la propiedad y el control legítimos de la finca.



Castillo Miraval

Los expedientes judiciales pintan un cuadro de acritud y acusaciones. Nouvel, la antigua sociedad de inversiones de Jolie, ha acusado a Pitt de "jugar a ser enólogo" y de emprender una "campaña vengativa" para dominar el negocio vinícola que una vez construyeron juntos. Estos documentos alegan que las acciones de Pitt no se ajustan al acuerdo de propiedad compartida, que sugiere que ambas partes debían tener los mismos derechos y obligaciones.

Además, los documentos revelan que Jolie intentó negociar la venta de su participación directamente a Pitt, pero las conversaciones fracasaron por lo que se describen como "condiciones onerosas e irrelevantes" impuestas por Pitt. Esto llevó a Jolie a vender sus acciones a la empresa luxemburguesa de Shefler, una medida que, según el equipo legal de Pitt, violaba los términos de su acuerdo, en concreto el derecho de tanteo.

Este enredo legal pone de relieve no sólo las desavenencias personales entre dos de las figuras más prominentes de Hollywood, sino también la intersección entre celebridades, inversiones y la industria vitivinícola mundial. Château Miraval no es sólo un símbolo de los sueños que Pitt y Jolie compartieron en su día, sino también un actor importante en el mercado del rosado, conocido por su producción de alta calidad y su contribución al prestigio del vino provenzal.

El futuro de Château Miraval pende de un hilo. El resultado de este litigio no sólo determinará la estructura de propiedad de uno de los viñedos más famosos de Francia, sino que también sentará un precedente sobre cómo se perciben y gestionan las inversiones de famosos en el sector vinícola. Por ahora, Brad Pitt sigue al timón de Miraval, navegando por aguas legales turbulentas, con el mundo observando atentamente.